



La Santa Sede

SOLEMNIDAD DE LOS SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Viernes 29 de junio de 2001

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Hace menos de dos días volví de Ucrania, y este rezo del *Ángelus* me brinda la oportunidad de dar gracias a la Virgen María por el gran don de ese viaje apostólico.

Visitar Ucrania, puente histórico entre Oriente y Occidente, era para mí una meta esperada y preparada con la oración durante mucho tiempo. Ahora, el hecho de haberla alcanzado es una nueva confirmación de un designio providencial: que la Iglesia en Europa vuelva a respirar con sus dos pulmones, para que en todo el continente se lleve a cabo una renovada evangelización.

La acogida de los fieles ucranianos fue de verdad amable y conmovedora. A todos doy las gracias cordialmente.

2. Con el espíritu ecuménico que caracterizó mi peregrinación a Grecia y la que acabo de concluir, me alegra acoger hoy en Roma a la *delegación del patriarcado de Constantinopla*, que asistirá a la solemne Eucaristía que tendrá lugar esta tarde, a las 18.30, en el atrio de la basílica de San Pedro. ¡Bienvenidos! La casa de Pedro os acoge con estima y afecto.

Con igual afecto saludo a *los 36 arzobispos metropolitanos* nombrados en el último año, que recibirán el palio durante la santa misa.

Mi saludo se extiende también a los numerosos *obispos nombrados durante el año*, que han

venido a Roma para participar en las Jornadas de estudio organizadas por la Congregación para los obispos. Deseo de corazón que esta estancia junto a las memorias de los Apóstoles los ilumine y aliente con vistas a un mejor ejercicio de su servicio pastoral.

3. Nos dirigimos ahora a María santísima con la plegaria del *Ángelus*. Pido con particular afecto a la Virgen María por todos los romanos, en la fiesta de sus santos patronos: que su fe sea firme como la de san Pedro, y llena de impulso apostólico como la de san Pablo. Sólo así, queridos cristianos de Roma, seréis sal y luz de esta ciudad, que podrá seguir estando a la altura de su misión espiritual en el mundo, también en esta significativa fase de su historia.